



En el cruce de las calles Varela y Directorio, punto tranquilo donde la calma no se altera más que por algún acontecimiento íntimo de familia, se desarrolló, ayer, antes de las seis, resolverían los demás, se mostró dignado, encó un revólver y... ¡pum! hizo dos disparos contra la ven, teniendo ésta la inmensa f





